

THE COLLECTOR IS PRESENT
Mela Dávila Freire + Alex Nogueras



Mela: Curiosidad, misterio, desde luego, o intriga y disfrute, en cualquier caso.

Alex: Una obsesión, como una afición y como algo que me da gran placer.

Mela: En principio, en mi caso, no es que haya sido una voluntad consciente desde el principio de hacerme con una colección, sino que es algo que se ha desarrollado de una manera bastante orgánica.

Alex: En mi caso, el coleccionismo ha estado siempre presente en mi vida, desde muy pequeño. Cuando me aficioné al arte, digamos, y me lo pude permitir, pues empecé a coleccionar cositas pequeñas.

Mela: A mi me gustan mucho los libros. Me gustan mucho para leérmelos pero me gustan mucho también como objeto funcional y como objeto convencional que, bueno, todos en principio sabemos cómo funciona, pero que de hecho hay muchas formas de subvertirlo, no solamente en el contenido sino también en la forma.

Alex: Como galería, nos interesa también salirnos un poco del formato tradicional del cuadro o de la pintura, del dibujo, y por nuestra relación directa con los artistas, pues sabemos que hay un evidente interés de generar arte a través de material impreso.

Mela: Hay una especie de relaciones que empiezan a fluir cuando los sitúas unos cerca de los otros o cuando los ordenas de determinada manera y eso es algo que me fascina muchísimo porque cambia totalmente mi forma de ver. Pero para mí, muchos de los libros que tengo siguen siendo grandes misterios y hay una especie de afán de descubrimiento, yo creo, en el proceso de hacerme con ellos y tenerlos y convivir con ellos de alguna manera y saber que los tengo cerca.

Alex: Pienso que el coleccionismo de libros es mucho más dinámico, es otro tipo de relación, no está tan presente en el día a día, pero en cambio es un tipo de conocimiento al que puedes acceder de forma inmediata.

Mela: Hay clarísimamente un vínculo emocional pero hay también en mi caso, al menos, una cuestión de acceso. Muchos de los libros que tengo en casa son difíciles de conseguir y difíciles de ver y difíciles de, digamos, de encontrar o de consultar. Hay también algo que me gusta mucho hacer que es compartirlos con otras personas y la manera de poderlo hacer, muchas veces, es tenerlos yo.

Alex: Nos dimos cuenta de que una buena parte de los materiales incluidos en la exposición, pues eran parte de la colección personal de Mela. Es que ella estaba visitando la galería y preguntó por un libro de artista específico, rarísimo, de Ana Mendieta. Y yo le dije: pues ahora vas a flipar, porque lo tengo aquí en esta estantería.

Mela: Yo estaba inmersa en una investigación, preparando una exposición que me habían encargado y nada, un día llegué a la galería con unos amigos, sin saber que ellos llevaban a Ana Mendieta, vi una foto de Ana Mendieta y pregunté, y claro, a mí se me cayó la mandíbula al suelo cuando vi el libro en Hospitalet, el libro que yo estaba removiendo Roma con Santiago para tratar de encontrarlo en algún lugar y resulta que estaba allí, lo tenía tan cerca.

Alex: Y de ahí pues invitarla también a colaborar más estrechamente, yo creo que esa chispa que saltó ese día, fue lo que encendió un poco lo que vino después.

Mela: Interesante y muy original, la idea de que se me invitase a presentar una selección de libros en una galería que normalmente se dedica pues más a otro tipo de formatos. Yo creo que a las colecciones se les suele atribuir mucho más un valor patrimonial que un valor de estimulación del conocimiento pero de hecho, para mí, es una cuestión de curiosidad y de querer saber más, lo que se esconde detrás del coleccionismo, de cualquier tipo que sea.